

# NEF

# Betharram

N. 193

NOUVELLES EN FAMILLE - 122<sup>e</sup> AÑO, 11<sup>a</sup> serie - 14 de Junio de 2023

## En este número

- El Capítulo General en camino p. 1
- ¡Abrete, levántate, caminemos juntos! [III] p. 3
- Homilía • Pentecoste 2023 p. 7
- Perspectivas para el futuro de la Congregación p. 9
- Hno. Emmanuel, profeso perpetuo p. 13
- El Consejo General informe p. 15
- Mons. Jacinto Vera, el 1<sup>o</sup> obispo de Uruguay, y Betharram p. 16
- † P. Jean-Baptiste Olçomendy scj p. 18
- El Corazón de Jesús y P. Etchecopar p. 20

## El XXVIII° Capítulo General 2023 acogido...



...por el Vicariato de Tailandia





## Apertura del XXVIII Capítulo General

El día 9 de junio se llevó a cabo el acto de apertura oficial del XXVIII Capítulo General de la Congregación con una solemne celebración eucarística presidida por Su Excelencia Mons. Francis Xavier Vira Arpondratana, Obispo de la Diócesis de Chang Mai. A la celebración asistieron numerosos religiosos betharramitas del Vicariato de Tailandia y estuvo animada por los escolásticos de nuestra casa de formación de Sampran.

Por la tarde los Padres Capitulares se reunieron en la Sala Capitular, después de la oración, el encendido de las velas al Sagrado Corazón y el rezo de la "Salve Regina", el P. Gustavo Agín scj (Presidente de la Asamblea Capitular), habiendo verificado la presencia de todos los delegados de las tres Regiones, declaró oficialmente

abierto el XXVIII Capítulo General de la Congregación.

Posteriormente se procedió a la elección de los escrutadores, de los secretarios y de la Comisión coordinadora del Capítulo.

## Capítulo General, 10 de junio

El 10 de junio la asamblea capitular se reunió a las 08.30 horas.

Los tres Superiores Regionales presentaron la vida de sus respectivas Regiones, teniendo en cuenta lo surgido en las Asambleas de los Vicariatos y en los Capítulos Regionales.

De esta manera todos los miembros del Capítulo tuvieron la oportunidad de conocer más de cerca la vida, los desafíos y las perspectivas de futuro de cada Región.

## Informe del Superior General al Capítulo

El día 11 de junio comenzamos la jornada celebrando la eucaristía de la Solemnidad de Corpus Christi. A las 8:30 horas se reanuda la sesión del Capítulo General con la lectura y aprobación del acta del día anterior. Posteriormente el Superior General presenta su informe de los seis años de gestión desde el año 2017 hasta la fecha.

Resalta el Padre Gustavo en su informe que el Capítulo General del 2017 pedía a la Congregación “salir al encuentro de la vida” y desde entonces, la Congregación se puso en salida. “Muchas alegrías acompañaron el camino recorrido, pero también un sexenio lleno de pruebas, grandes sorpresas e inesperados desafíos. Con todo, siguen intactas nuestras esperanzas

para el futuro”.

En la primera parte de la tarde, el Superior General expuso sus reflexiones sobre algunos elementos fundamentales de nuestra vida consagrada y algunas propuestas.

Con todas estas presentaciones los miembros del Capítulo General van teniendo un panorama más claro sobre la vida de la congregación a nivel mundial.

En la última parte de la tarde el Padre Graziano, secretario-económico general presenta el informe económico de la congregación.

Con estas presentaciones los capitulares van teniendo un panorama general sobre la vida de la congregación en el mundo. ■  
[www.betharram.net](http://www.betharram.net)



## ¡Abrete, levántate, caminemos juntos! [III]

*“Sin el Maestro interior, nada puede enseñarnos el mejor doctor.  
La Iglesia católica, los superiores, las reglas, como los mojones de los caminos importantes,  
nos enseñan la ruta” (SMG)  
[DS § 129]*

Queridos betharramitas:

Mientras se desarrolla el Capítulo General 2023 en Chiang Mai, compartimos con toda la familia religiosa y laical de Betharram este anhelo de **caminar junto al Pueblo de Dios**.

En las anteriores editoriales hemos hablado sobre el “Abrete” (abril) y el “Levántate” (mayo). Ahora nos dedicaremos al “**caminemos juntos**”.

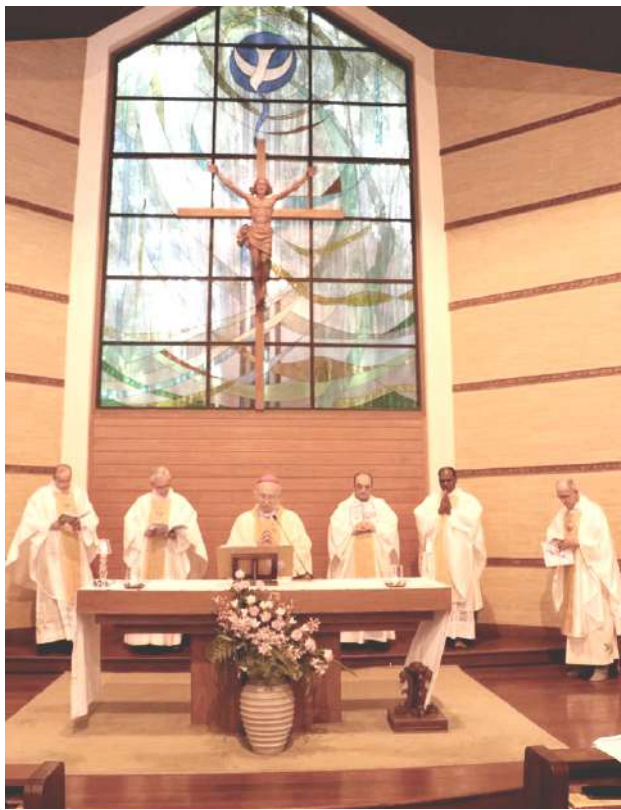
El “ábrete” representa más bien el presente, el “levántate” nos invita a aceptar y a superar el pasado, mientras que el “caminemos juntos” nos llama más bien a construir un futuro de esperanza.

Para hacerlo con un nuevo estilo sinodal, hecho de de escucha y diálogo, siendo fieles a nuestro carisma, contamos con las instancias de discernimiento que la congregación nos ofrece. El Capítulo general es una de ellas. Un momento fundamental que abarca los aspectos más relevantes de su vida eclesial. La experiencia de *hacer camino* juntos nos recuerda que la Iglesia es una gran “comunidad misionera”, que atraviesa la historia de la Salvación como Pueblo peregrino en marcha hacia la Pascua.

Hacer camino juntos, requiere una buena disposición del corazón. Nadie sale a caminar sin prepararse. Nombraré tres elementos que me parece oportuno señalar. Siendo un camino sinodal, a medida que avanzamos, nos iremos enriqueciendo mutuamente unos a otros, creando una sinergia constructiva y esperanzadora.

En el Nuevo Testamento encontramos algunas instrucciones para el camino, especialmente si consideramos aquellas que se refieren al llamado y al envío apostólico.

1. San Pablo nos testimonia en sus cartas que, para transitar el “camino” del Señor, él mismo debió pasar por una conversión interior que le cambió la vida. Esa conversión normalmente acompaña la vocación que cada uno ha recibido. En la segunda carta a Timoteo leemos: “**Renueva el don de la vocación que hay en ti**” (2 Tim 1, 6). Esta invitación indispensable



sirve para ponernos en marcha como Congregación. La llamada a caminar juntos nunca se deduce de nuestra propia dignidad. No es posible salir a caminar junto al Pueblo de Dios sin *renovarnos*. En este momento de la Iglesia y de la sociedad en que nos encontramos de frente a la cultura del desánimo, de la confrontación y de la muerte, se necesitan más que nunca los testimonios vivos de los santos y los profetas de nuestro tiempo. Los betharramitas tenemos que redescubrir, entonces, el "tesoro" escondido, ser capaces de vender todo para comprar el campo (cf. Mt 13,43-44), ser sabios para no perder la oportunidad de obtener

"la perla preciosa" (Mt 13, 45-46). Si renovamos nuestra vocación atentos a la inspiración del Espíritu Santo entonces será más fácil marchar por el camino del tercer milenio.

2. Por otra parte es preciso retomar, cuanto antes, un discipulado serio que nos ayude a comprender mejor la Palabra y a llevarla a la vida hoy. Los Hechos de los apóstoles nos presentan el texto del apóstol Felipe caminando junto a la carroza del funcionario eunuco etíope que leía al profeta Isaías (Hch 8, 26-39). Andaban *juntos por el camino*, pero uno de ellos estaba en busca de la felicidad y el otro ya la conocía... En un momento se rompe el silencio y aquél le dice a Felipe: *¿Cómo voy a entender la palabra si nadie me la explica?* (Hch 8, 31) Y nosotros: *¿Cómo podremos redescubrir el sentido de nuestro caminar betharramita si anteponeamos nuestras ideas y no estamos dispuestos a escuchar con un oído de discípulo?* El apóstol irá a su encuentro y le hará *desear* ser bautizado. Para que el evangelio llegue a las periferias se necesitan apóstoles bien formados: sencillos y audaces para ir tras las huellas de Jesús "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Jn 14, 6).

3. El conocido texto de los discípulos de Emaus, finalmente, encuentra a Jesús haciéndose *compañero de camino* de los dos apóstoles que se alejaban de Jerusalén. Ellos son como el signo de una Iglesia desilusionada, deprimida. Dejar de lado un discipulado necio y torpe será esencial para suscitar nuevamente el ardor de los corazones y el deseo de la conversión. Caminar juntos, no significa escapar para salvar el pellejo. Significa salir

junto con el Pueblo de Dios, junto con todos, especialmente los más pobres y desprotegidos. Aceptando abrir el corazón al grito de estos hermanos que no encuentran dónde reclinar la cabeza. Porque sabemos que el futuro de la Iglesia pasará por la capacidad que tengamos todos los miembros del Pueblo de Dios de vivir una renovada experiencia de *misericordia*, los unos para con los otros.

La Iglesia hoy nos presenta sus desafíos misioneros, que no podemos ignorar. La cura de la creación, el cuidado integral de los niños y menores, una vida religiosa más profética, ser artesanos de la Paz, ser acogedores con los que deambulan por este mundo bajo el yugo de la migración obligada o la exclusión, etc.

¿Los betharramitas seremos capaces de asumir estos desafíos, o nos seguimos lamentando como hacían los discípulos de Emaús antes de reconocer a Cristo en la fracción del Pan?

Termino con un relato de San Miguel en el que invita a caminar dejándonos conducir por el Espíritu Santo:

*"Con la ley de amor grabada en el corazón, el justo ve y aprecia el bien: camina admirablemente y hace mucho más que todo lo que prescriben las reglas exteriores..."*

*...Formadas en esta escuela, las santas mujeres van corriendo al sepulcro del Salvador; los apóstoles las tildan de visionarias. Sin embargo, están mucho mejor inspiradas que los apóstoles y los discípulos de Emaús con sus cálculos y raciocinios.*

*El amor por sí solo conduce por mejores caminos que la regla. En la Iglesia primitiva no se conocían las leyes que rigen ahora en la sociedad cristiana y, sin embargo, la multitud de los fieles no tenían más que un solo corazón y una sola alma...*

***...Caminaban, entonces, completamente bajo la guía del Espíritu Santo.***" (DS § 134)

¡No temas Betharram! ¡Salgamos a caminar!

El Señor prometió estar junto a los suyos hasta el fin de los tiempos. Él, que fue quien concibió nuestra familia religiosa, hará de ella una comunidad de servidores: *pequeños, dóciles, contentos y constantes.*

Doy a todos muchas gracias por estos seis años caminando juntos en Betharram. Que el Sagrado Corazón de Jesús siga llamado a muchos más para que se sumen a la peregrinación de nuestra pequeña familia rumbo a la Casa del Padre.

***P. Gustavo Agín scj***  
Superior General



## Homilía • Santa Misa de la solemnidad de Pentecostés

Basílica de San Pedro, Domingo, 28 de mayo de 2023

2. Además de estar presente en la creación, vemos [el Espíritu Santo] actuando en la Iglesia, desde el día de Pentecostés. Pero notemos que el Espíritu no dio comienzo a la Iglesia impartiendo instrucciones y normas a la comunidad, sino descendiendo sobre cada uno de los apóstoles; cada uno recibió gracias particulares y carismas diferentes. Toda esta pluralidad de dones distintos podría generar confusión, pero al Espíritu – como en la creación – le gusta crear armonía partiendo precisamente de la pluralidad. Su armonía no es un orden impuesto y homologado. No es así; en la Iglesia hay un orden “organizado de acuerdo a la diversidad de los dones del Espíritu” (S. Basilio, Spir., XVI,39). En Pentecostés, en efecto, el Espíritu Santo descendió en numerosas lenguas de fuego; dio a cada uno la capacidad de hablar otras lenguas (cf. Hch 2,4) y de oír a los demás hablar en la propia lengua (cf. Hch 2,6.11). Por tanto, no creó una lengua igual para todos, no eliminó las diferencias, las culturas, sino que armonizó todo sin homologar, sin uniformar. Y esto

nos debe hacer pensar en este momento, en el que la tentación del “retroceso” busca homologar todo en disciplinas únicamente de apariencia, sin sustancia. Detengámonos en este aspecto: el Espíritu no comienza por un proyecto estructurado – como hacemos nosotros, que a menudo nos perdemos después en nuestros programas –; no, Él empieza repartiendo dones gratuitos y sobreabundantes. El texto, en efecto, subraya que en Pentecostés “*todos quedaron llenos del Espíritu Santo*” (Hch 2,4). Todos llenos, así empieza la vida de la Iglesia; no por un plan preciso y articulado, sino por la experiencia del mismo amor de Dios. De este modo, el Espíritu crea armonía, nos invita a dejar que su amor y sus dones, que están presentes en los demás, nos sorprendan. Como nos ha dicho san Pablo: “*Hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu [...] Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo*” (1 Co 12,4.13). Ver a cada hermano y hermana en la fe como parte del mismo cuerpo al que pertenezco; esta

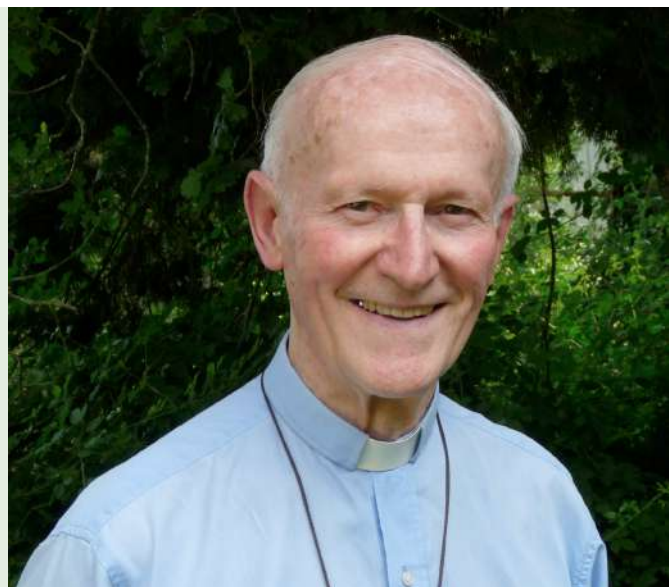
es la mirada armoniosa del Espíritu, este es el camino que nos indica.

Y el Sínodo que se está realizando es – y debe ser – un camino según el Espíritu; no un parlamento para reclamar derechos y necesidades de acuerdo a la agenda del mundo, no la ocasión para ir donde nos lleva el viento, sino la oportunidad para ser dóciles al soplo del Espíritu. Porque, en el mar de la historia, la Iglesia navega sólo con Él, que es “*el alma de la Iglesia*” (S. Pablo VI, *Discurso al Sacro Colegio por las felicitaciones onomásticas*, 21 junio 1976), el corazón de la sinodalidad, el motor de la evangelización. Sin Él la Iglesia permanece inerte, la fe es una mera doctrina, la moral sólo un deber, la pastoral un simple trabajo. A veces escuchamos a los así llamados pensadores, teólogos, que nos dan doctrinas frías, parecen matemáticas porque en el interior les falta el Espíritu. Con Él, en cambio, la fe es vida, el amor del Señor nos conquista y la

esperanza renace. Volvamos a poner al Espíritu Santo en el centro de la Iglesia, de lo contrario nuestro corazón no será inflamado de amor por Jesús, sino por nosotros mismos. Pongamos al Espíritu en el principio y en el centro de los trabajos sinodales. Porque es “*a Él, sobre todo, a quien necesita hoy la Iglesia. Digámosle cada día: ¡Ven!*” (cf. *Íd.*, Audiencia general, 29 noviembre 1972). Y caminemos juntos, porque al Espíritu, como en Pentecostés, le gusta descender mientras “*están todos reunidos*” (cf. Hch 2,1). Sí, para mostrarse al mundo Él escogió el momento y el lugar en el que estaban todos juntos. Por lo tanto, el Pueblo de Dios, para ser colmado del Espíritu, debe caminar unido, hacer sínodo. Así se renueva la armonía en la Iglesia: caminando juntos con el Espíritu al centro. ¡Hermanos y hermanas, construyamos armonía en la Iglesia! ■







## Perspectivas para el futuro de la Congregación

Mons. Pierre Molères

**En Betharram, el 14 de mayo pasado, Mons. Pierre Molères, obispo de la diócesis de Bayona, Lescar y Oloron desde 1986 hasta 2008, presidió la santa misa para la fiesta de nuestro fundador y de los 100 años de su beatificación. En su homilía, propuso también algunas reflexiones sobre el futuro de nuestra familia religiosa.**

Celebramos en este día el centenario de la beatificación de San Miguel Garicoits, fundador de los misioneros del Sagrado Corazón de Betharram, y maestro espiritual experto en la guía de las almas.

Agradezco a los padres de Betharram por su amable invitación y doy la bienvenida a los peregrinos de este día, en especial a los más jóvenes, los 25 confirmandos de Olorón y a los 60 jóvenes de l'Arriège con sus acompañantes llegados a este hermoso santuario para confiar sus intenciones a San Miguel Garicoits. Lo que me propongo esta mañana no es evocar una historia sino que, consciente del giro histórico vivido por la Congregación de Betharram, quisiera poner en evidencia lo que debería permanecer, siempre y en

todas partes, acerca de la herencia espiritual de su santo fundador, trazando algunas pistas para el futuro a partir de su carisma.

Digamos, en primer lugar, que el Padre Miguel supo organizar pacientemente su nueva familia, haciendo prevalecer siempre a pesar de las dificultades, la voluntad y los proyectos de Dios por encima de los suyos propios.

El evangelio de hoy nos recuerda que Jesús, después de un fracaso en dos ciudades donde se enseñaba la religión judía, no se deja invadir por la tristeza y el desánimo; se dirige a su Padre con serenidad y alegría. Sabe que su Padre ama al mundo, al que no quiere condenar sino levantarlo hasta Él, enviándole como guía a su Hijo; Jesús se presenta como el único



que conoce de verdad al Padre, lo mismo que todos los humildes que se confían a Él sin creerse los mejores; Jesús les dice: Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana. San Miguel se tomó en serio ese mensaje; para él, Dios es Uno en Tres, una familia única y unida, una comunión de tres personas que se aman desde siempre; hasta llega a decir "Dios está derretido en caridad", recién bautizado es llamado a tener ese sentido de comunión, ese sentido de la reciprocidad del que hablaban los pensadores de la época, ese sentido de la Iglesia-familia, retratado en la carta a los Colosenses, de la segunda lectura: Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente como el Señor lo ha hecho con vosotros, y por encima de todo practiquen la caridad;

es un cinturón que permite estar bien unidos. Todo eso es importante para San Miguel Garicoits que escribía: Me dedicaré a reproducir y perfeccionarlo en mí mismo y en los demás, sobre todo en aquellos que me sean confiados, esta unidad de las tres personas divinas. Dos pilares que estructuran su obra meditada largamente en la zarza ardiente de Betharram.

- El primero es la divisa de Cristo al entrar en el mundo: "Aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad". Miguel la hace suya, pero agrega su célebre firma, "sin llegar tarde, sin condiciones, sin volverse atrás, por amor";

- El segundo pilar es la decisión de ser habitado por el Corazón de Jesús, que es para él la síntesis del cristianismo, para que Su palpar contagie el ritmo a su vida espiritual e irrigue su acción misionera y la de su familia de Betharram.

Dicho esto, veamos **las perspectivas** que se presentan a esa generosa

Congregación de ahora en adelante.

- La primera, evidente, es la de los relevos: la falta actual de vocaciones francesas y europeas hace que, providencialmente, otras vocaciones religiosas salidas de los continentes africano, asiático, sudamericano estén dando un nuevo rostro más diversificado de vuestra Congregación, enraizada en los comienzos en el Bearn y en Francia; una evolución positiva, a condición que ese despliegue espacial se haga en la humildad y el desinterés de una y otra parte; sus responsables se dedicarán a ello con discernimiento y realismo. Escucharon la primera lectura: Un joven judío, de unos veinte años, de una familia acomodada, reza en el Templo; de repente Dios se manifiesta a él; se llama Isaías, toma conciencia de su indignidad y tiene miedo; un ángel toma un tizón ardiendo del altar y se lo pasa por los labios, signo de purificación; una voz del cielo pide entonces: A quién enviaré? Isaías responde: Aquí estoy, Señor, envíame. ¿No habrá ya niños, jóvenes hoy, capaces de reaccionar de esa manera? ¿En Europa, en Francia, en Bearn, en Arriège? Ustedes tienen la respuesta. De todas formas, en otras partes los hay para hacerlo.

- La segunda pista consiste en tejer lazos fraternos entre ustedes de un extremo al otro de vuestra Congregación, porque vuestro



padre fundador quería que fuera una verdadera familia donde sería bueno que se rejuveneciera, a partir del intercambio fraterno, de la revitalización de sus fuerzas físicas, morales y espirituales. Ese deseo lo están encarnando al vivir y proponer los Ejercicios espirituales de San Ignacio y a través de la Doctrina espiritual de Miguel Garicoits.

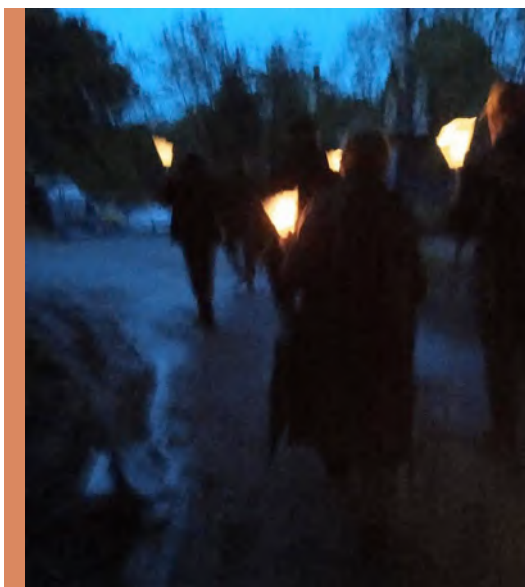
- La tercera pista consiste en estar vigilantes para mantener el espíritu misionero gracias al espíritu de Pentecostés, evitando todo espíritu de clan, de capillismo, de envidia o instalación confortable, ¡hay tanto que hacer en el medio rural y en las periferias, en los ambientes técnicos y científicos! Eviten también una bifurcación siempre posible: hacerse animadores socioculturales que se olvidan de Cristo o, al contrario, llevar a la gente a encerrarse en una religión desencarnada; lo que no es para vosotros en este momento; ya que sus votos religiosos vividos en comunidad

no les permiten ningún compromiso en esos ámbitos; sino que más bien los impulsan cada día por el camino recto de la oración, el examen de conciencia y la corrección fraterna.

- La cuarta pista consiste en poner los fundamentos y custodiar vuestras raíces, vuestra geografía interior, en 4 lugares: el país de origen, el lugar al que son enviados, el lugar del fundador de Betharram y la Tierra Santa -ese país de Jesús donde la humilde carmelita palestina Santa Mariam los ha conducido y donde prestigiosos biblistas de su Congregación les han enseñado la necesidad de que cada uno estudie, profundice y medite cada día las Sagradas Escrituras-. Y nos se olviden de volver a encontrar en la antigua tradición de Betharram al menos dos gestos capaces de fecundar y hasta de renovar su inspiración misionera; me refiero a la tradición mariana tan popular de la Virgen María amamantando a su hijo o tendiendo una rama -como último recurso- a una joven que se está ahogando en el Gave; la segunda tradición popular, es la pesada cruz de su Calvario que caía al suelo y volvía a erguirse; estas dos escenas profundamente humanas y llenas de sentido tendrían que imprimirse en el corazón de cada uno de ustedes, sacerdotes, hermanos o laicos, para inspirar su apostolado misionero en el mundo rural y los ambientes técnicos, para volver a levantar a las personas heridas por la vida, sobre todo los niños y los jóvenes.

- Por fin, la quinta pista consiste en seguir las huellas de su fundador, haciendo pasar siempre en primer lugar a Dios y buscando y cumpliendo en todo la voluntad de Dios. Miguel, el soldado de primera decía "cumplirla como un soldado en situaciones arriesgadas de combate"; Se imaginaba su familia religiosa "como un campamento volante de soldados de élite, dispuestos a correr a la primera señal de sus jefes, en todas partes a donde fueran llamados". El vigoroso campesino de Ibarre decía también: "*hagamos todo a lo grande como como hace Dios, Él creó cada brizna de hierba con el mismo cuidado que puso para crear al hombre o al ángel*". Sí, hacerlo todo con cuidado y magnanimidad, incluso para cada uno de ustedes, la voluntad de dejarse modelar por los Ejercicios espirituales de San Ignacio y la Doctrina espiritual, de orientar su existencia hacia en encuentro último con Dios, sin secularizar el fin de su vida.

Estas cinco pistas podrían servir de hoja de ruta a los que desean vivir el carisma de Betharram. El 14 de mayo de 1863, a las tres de la mañana, San Miguel Garicoits se apagaba susurrando: "Mi corazón está dispuesto, Señor, ten piedad de mí". Por última vez el girasol se volvía hacia el sol, mejor, recibía el don de la luz de la Transfiguración; el Pastor de Ibarre se iba al redil del cielo a encontrarse con Jesús, el Cordero de su corazón, el Buen Pastor; el amigo de Isabel



El domingo 14 de mayo, los religiosos del Vicariato de Francia-España se reunieron en Betharram para celebrar las vísperas y la adoración eucarística junto a una cuarentena de feligreses de la parroquia de Saint Michel Garicoïts de Coarraze-Nay. Luego, a las 21 horas, tuvo lugar una procesión con antorcha hasta la Capilla de la Resurrección donde permaneció el cuerpo del Fundador durante 60 años, antes de ser exhumado con motivo de la beatificación que tuvo lugar el 10 de mayo de 1923. Se rezó el rosario, con meditación sobre los textos del Fundador.

Bichier des Ages, fundadora de las Hijas de la Cruz, iba a encontrarse con su consejera junto a la Virgen María. Él, el valiente, recorría su última línea recta herido pero confiado, seguro de encontrar después de la ruda marcha

pascual, al Amigo Jesús, dispuesto a lavarle los pies y diciéndole: "Por fin, bendito de mi Padre, llegaste, todo lo mío es tuyo; entra en la alegría de nuestra morada, de nuestra eucaristía". ■



## Professo perpetuo

Hno. Emmanuel Assanvo  
AGNIMAN scj

El 28 de mayo pasado, en la parroquia de la Anunciación de Langhirano (Italia), el Superior General, P. Gustavo Agín scj, recibió los votos perpetuos del Hno. Emmanuel Agniman Assanvo, religioso marfileño, acogido en el

Vicariato de Italia desde hace dos años para prepararse a seguir para siempre al Señor Jesús siguiendo los pasos de San Miguel Garicoïts. Nos cuenta su recorrido a partir del primer encuentro con Betharram, que tuvo lugar hace diez años.

Nací el 15 de mayo de 1981 y soy originario de la diócesis de Grand-Bassam. Nacido en una familia de seis hijos, tres hermanas y dos hermanos, crecí en una familia totalmente católica. Graduado en informática, mi vocación nació de los encuentros de animación de los campamentos vocacionales y de los retiros, dirigidos por las hermanas de la Doctrina Cristiana de la parroquia San Pedro de Niangon-Sud. Estas últimas han logrado llevarme por el camino de la reflexión vocacional. Por tanto, a la vuelta de uno de estos encuentros propuestos por las hermanas de la Doctrina Cristiana, hice el conocimiento de la Congregación de los Padres de Betharram en el año 2013. Conmovido (Touché) por la vocación de esta congregación, puse mi equipaje con alegría en la casa de formación de Adiopodoumé. Después de tres años de postulante, en Abiyán, dos años de noviciado, uno canónico en la comunidad de Belén

y otro apostólico en Dabakala (Costa de Marfil), fui admitido a profesar los primeros votos el 8 de septiembre de 2018 en Abiyán. Como escolástico, me he beneficiado de tres años de estudios teológicos en la Universidad Católica de África Occidental, en Abiyán. En el marco de la preparación a los votos perpetuos, se me pidió que me fuera a la comunidad de Langhirano (Italia).

En efecto, en 2013, cuando atravesaba el mítico portal de la comunidad de Adiopodoumé, no sabía nada de la vida religiosa. A lo largo de los años he descubierto la inmensidad de la alegría de seguir a Jesús más de cerca en la Congregación de los Religiosos de Betharram. Sumergiéndome en mi memoria para encontrar elementos que marcan mi camino, resulta que mi interés por la Iglesia y la Congregación de Bétharram se ha intensificado a pesar de las peripecias de la vida. En otras palabras, siempre he buscado



ser feliz donde vivo. Esta facilidad de adaptación me ha permitido vivir en diferentes comunidades. Mi riqueza es reconocermelo pobre. Porque los pobres evangelizan con su alegría y su solidaridad: salir de sí, ir hacia los demás, escucharlos, acompañarlos, compartir sus valores y los de Jesucristo y su Evangelio como betharramita «Salir para compartir»... ¡Qué vida tan buena!

En definitiva, si bien parezco robusto y fuerte, confieso que en este camino he experimentado la misericordia de Dios que derrite y transforma a quien

se deja liberar por Cristo Jesús. Hoy me siento totalmente desarmado habiendo dado todo a Dios. Una parte de mi vida ha estado vinculada a la pastoral juvenil y a la promoción de las vocaciones. «Tú me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir», (Jr.20, 7) es una atracción, un deseo de las cosas espirituales, una llama de amor incondicional, la que libera al hombre prisionero que era y me devuelve definitivamente a la Luz del "Aquí estoy" de San Miguel Garicoits. ■

*Emmanuel Assanvo Agniman scj*

## •\• **El Consejo General informe** •/\•

### **INDIA - SHOBHANA SHAAKHA, 05/06/2023 Primera profesión**

El día de la solemnidad de Pentecostés, dos hermanos nuestros, *el Hno. Vijol y el Hno. Sebin*, hicieron los primeros votos en manos del P. Enrico Frigerio scj, Superior Regional de la Región Santa María de Jesús Crucificado.

Estos hermanos nuestros fueron guiados durante el noviciado por el P. Pascal Ravi scj. La solemne celebración tuvo lugar en Shobhana Shaakha, en Bangalore.

La celebración eucarística fue presidida por el P. Enrico.

El P. Arul, Vicario Regional, estuvo presente junto a otros religiosos del Vicariato, a los familiares de los dos profesos y a representantes de las vecinas comunidades religiosas.

### **INDIA - MANGALORE, 06/06/2023 Ordenación diaconal**

En el día de la Fiesta de la Visitación, la *ordenación diaconal del Hno. Stephen R. scj*, de manos de Mons. Peter Paul Saldanha, obispo de la diócesis de Mangalore, colmó de alegría al Vicariato.

El P. Enrico Frigerio scj, Superior Regional, presentó al candidato a la ordenación ante la presencia de otros religiosos del Vicariato.

La familia del Hno. Esteban se mostró gozosa de participar en este evento de gracia. Bajo la guía del P. Vipin scj, la comunidad de María Kripa organizó cuidadosamente cada detalle de esta bella celebración.

Asistieron además representantes de las comunidades religiosas vecinas, un grupo de docentes y algunos benefactores.



## Mons. Jacinto Vera, el primer obispo de Uruguay, y Betharram

P. Angelo Recalcati scj

**El 6 de mayo, la Iglesia de Uruguay vivió un acontecimiento memorable: la proclamación del Beato Jacinto Vera, primer obispo del Uruguay. La fiesta se desarrolló sobre la Tribuna Olímpica del Estadio Centenario, el principal estadio de fútbol del país, en Montevideo.**

Los feligreses uruguayos fueron convocados y acudieron masivamente, a pesar de las previsiones climáticas negativas. En un momento la lluvia castigó a todos, pero nadie se movió de su lugar. La gente llenaba la tribuna Olímpica, mientras los sacerdotes y los invitados estaban en el talud, frente al escenario.

Para nosotros, los betharramitas, fue una celebración particularmente significativa, por lo que representó el nuevo Beato para la Congregación en América.

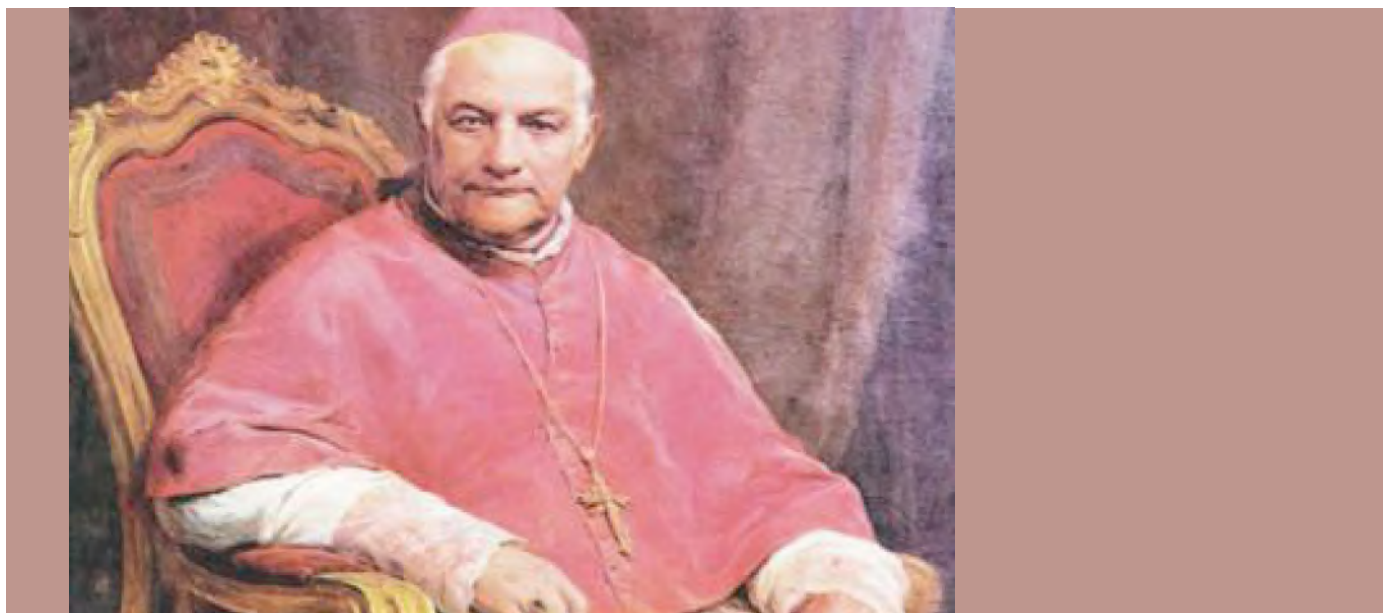
Mons. Jacinto Vera, que tuvo que organizar una diócesis desde la nada, contando sólo con la buena voluntad de los católicos, vivió en una época

de luchas fratricidas entre facciones políticas contrarias (blancos y colorados) y no le fue fácil mantenerse imparcial; sin embargo, nunca fue indiferente y en todo momento trabajó por la paz y la concordia.

En 1859 fue nombrado Vicario Apostólico y en 1865 fue el primer Obispo de la nueva diócesis de Montevideo. Ya como vicario apostólico había conocido a los betharramitas que habían predicado misiones en sus tierras. El obispo era conocido en todo el territorio uruguayo. Tres veces visitó las parroquias de su nueva diócesis, predicando misiones, administrando confirmaciones y bautismos, regularizando matrimonios... a caballo o en carroza, sin ahorrar esfuerzos. Para esa tarea, pidió ayuda también a los betharramitas de Buenos Aires. Fue en esa época que el P. Guimon predicó varias misiones en Uruguay y fue muy apreciado.

Los conflictos políticos eran casi una enfermedad y acabaron contagiando también al clero. Para solucionar





las graves divisiones, el obispo Vera convocó a todo el clero para un retiro penitencial y de reconciliación. El P. Guimon fue el encargado de predicar y lo hizo con tanta pasión y entusiasmo que, según testigo de esa época, los sacerdotes terminaron abrazándose, reconciliados.

Pero los conflictos políticos continuaban y el obispo tuvo que enfrentar al gobierno de la época, por desacuerdos en el nombramiento de párrocos que afectaban la libertad de la Iglesia. Era tal la tirantez que el gobierno lo desterró y, junto con él y por la misma causa, fue desterrado el P. Harbustán, que había sido el primer párroco de la parroquia Inmaculada Concepción (conocida como Los Vascos) y el superior de la comunidad betharramita en Uruguay. Mons. Vera, al cabo de pocos años, volvió al Uruguay. También el P. Harbustán volvió pero en 1873 fue a Buenos Aires para una asamblea de superiores y allí murió. Otros tuvieron que seguir la aventura betharramita en la margen

oriental del Río de la Plata.

Yo iba recordando y rezando toda esta historia, durante la celebración en la que fueron recordados también muchos otros acontecimientos de la vida de Jacinto Vera; para mí era una celebración de familia, de Betharram. Betharram había estado acompañando al beato Jacinto Vera en momentos de grandes dificultades y sufrimientos; no había derramado su sangre pero había pagado su cuota de dolor y sufrimientos para ayudar a la Iglesia de esta tierra, la República Oriental de Uruguay. Ya antes de que se fundara la comunidad, el P. Larrouy, con otros betharramitas, habían acudido en ayuda de las víctimas del colera de 1857.

Con la beatificación de Jacinto Vera, toda la Iglesia de Uruguay se siente reconfortada y, porque no reconocerlo, hasta un poco orgullosa de lo que es visto como un reconocimiento para todos los cristianos de Uruguay entre los cuales, los betharramitas tenemos nuestro lugar. ■

## Padre Jean-Baptiste OLÇOMENDY scj

*Lantabat Béhaune, 9 de noviembre de 1926 – Betharram, 12 de mayo de 2023 (Francia)*

*De la homilía para el funeral de Padre Jean-Baptiste Olçomendy scj*

“¡Vuelvan a transitar el buen camino a paso gentil”!

El ministerio del sacerdote religioso consiste en consolar, confortar, y también en alentar y animar a hacer progresos para que todos encuentren el camino correcto, pero no con prepotencia o severidad, sino con mansedumbre y delicadeza, como lo hizo nuestro hermano, poniendo en práctica el consejo de nuestro fundador San Miguel Garicoits: el espíritu de Jesús es un espíritu de mansedumbre, de humildad, de entrega, para atraer a los pecadores, suavemente, a la penitencia y a su imitación. Esto es también lo que el Papa Francisco nos recomienda “no ser un guardia aduanero de la gracia, sino un facilitador. Todo un arte que se nos pide en nuestro tiempo en que hay riesgo de que la fe descienda demasiado bajo debido a nuestra tibieza

-así como lo cantaremos en breve con esta canción a San Miguel-

El Padre Olçomendy encarnó esta cualidad del ministerio especialmente en la clínica de Saint Palais, en Amikuze, donde varios de nuestros padres recibieron el sacramento de los enfermos de sus manos. Esa capellanía había cultivado en él una sensibilidad particular por el personal de enfermería, que demostró también aquí, en nuestro Ehpad.



Pero no hay que engañarse. Esta lucidez propia de hermano no es una cualidad tan generalizada hoy, porque existe el riesgo de vivir en perpetua queja, desvalorizándose, así como en una exagerada sobre-valoración personal. Hemos apreciado en nuestro hermano este justo medio recomendado por nuestro Fundador. Reconocer las propias debilidades y fragilidades mientras nos reconocemos colmados por el Señor. Es la humildad lo que se nos pide: reconocer que todo lo que valemos se lo debemos al Señor y sin tener celos por lo que otros son.

Ocupar el propio lugar “dentro de los límites de nuestra posición”, como dice el P. Garicoits, siendo un servidor como recomienda el Evangelio elegido para esta circunstancia. Para Jesús, el primero es el que sabe ponerse en el último lugar

poniéndose al servicio y promoviendo a su prójimo. Nuestro hermano nunca reclamó un puesto, pero sirvió, contento con lo que se le pidió en esta casa "Etchecopar" de Saint Palais a la que parecía predestinado ya que oficialmente también llevaba el nombre de Augusto. Su servicio también lo llevó a tomar el relevo de los padres Larramendy, Ithurralde y Darritchon para cuidar especialmente de Ibarre, la casa Garacoetchea, la iglesia, el refugio del peregrino con instrucciones precisas transmitidas a la asociación de "Amigos de Miguel Garicoits" y a nuestra comunidad de Saint Palais, que asumió la animación de Ibarre con su peregrinación, una de nuestras fuentes betharramitas.

Vuelvo a su cercanía con la familia, particularmente equilibrada, preocupado por hallar todos aquellos que tenían su origen en Lantabat en diversos grados, así como aquellos que se unieron a esta cepa a través de matrimonios; lamentamos un poco no haber podido celebrar en Lantabat el pasado mes de junio el 70º aniversario de su ordenación sacerdotal pero ya "otto apezá" sentía el dolor físico profundo que estaba progresando y que lo privaba de sus caminatas diarias al Calvario.

Sin envalentonarse demasiado, solía tener varias cuerdas en su arco; siendo niños, admirábamos su agilidad cuando jugaba a la pelota con la raqueta argentina; me sorprendió su destreza en el uso de la cámara fotográfica durante el reciclaje en Tierra Santa en 1988 y en el Sinaí; sus talentos pedagógicos para enseñar a los jóvenes a tocar la trompeta eran conocidos, así como su entusiasmo

en la animación de cumpleaños en el Ehpap; ¡también podía mostrar cierta impaciencia frente a una computadora no lo suficientemente rápida para su gusto o a redes no lo suficientemente extensas!

Un compañero agradable, y también un religioso fiel, orante, como testimonian las páginas escritas descubiertas en su escritorio o las Eucaristías celebradas con un corazón engrandecido por muchas intenciones, así como lo testimonia su "cuaderno de Misa" y su participación asidua en las oraciones comunitarias. También el sacramento de los enfermos solicitado unos días antes de la Semana Santa; ¡Y también la absolución que me pidió el día antes de su muerte! Una lucidez inusual ante la muerte que sentía muy cercana, pero con serenidad; ¡Ojalá pudiéramos tener la misma serenidad!

Y ahora, encomendémoslo a Michel Garicoits y a Nuestra Señora de Betharram que lo presente a Jesús manso y humilde de corazón, a quien dedicó toda su vida, especialmente sus 76 años de vida religiosa betharramita.

"Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor" ■ **P. Laurent Bacho s.c.j.**

### **In memoriam...**

El 5 de junio falleció la **Sra. Cécile Dégni Dohon**, hermana del P. Théophile Dégni N'Guessan scj, Vicario Regional en Costa de Marfil.

Tenía 60 años de edad.

Estamos cerca del Padre Théophile y sus familiares y los acompañamos con nuestra oración por su querida hermana.

## *El Corazón de Jesús y el P. Etchecopar*

| *P. Gaspar*

*Fernández Pérez scj*



Leyendo al P. Etchecopar he encontrado en sus cartas la palabra "corazón" escrita 2.386 veces, tanto en mayúscula como en minúscula. Con mayúscula se refiere a los Corazones de San José, la Virgen María y Jesús. Con minúscula se refiere al órgano del cuerpo humano, hablando a veces de enfermedades del corazón y muchas veces al lugar de donde proceden los afectos – *el corazón* revela lo intensa que era su afectividad – y por fin, algunas, al corazón de nuestro Fundador. Además de la Correspondencia, dedica cuatro sermones al Corazón de Jesús. Leyendo a San Miguel, en todos sus escritos, no encontramos con tanta profusión la palabra "corazón", tampoco la expresión "Corazón de Jesús" como en los del P. Etchecopar.

San Miguel conocía la devoción al Sagrado Corazón, que había encontrado un nuevo impulso en el siglo XVII, por influjo de la espiritualidad de la Escuela francesa. Ésta recupera la relación de cada persona con el Verbo Encarnado y

considera "el corazón" como el centro de la persona; después – aplicada al Corazón de Jesús – identificará su Corazón con su Persona. San Miguel apoya esta devoción colaborando en la creación de una *Cofradía del Sagrado Corazón* a pedido de la señorita Jeanne Dagoret. Participa, con Juan Jauretxe<sup>1</sup>, en la elaboración de un manual en vasco que ofrece material a los miembros de la cofradía. Pero es muy llamativo que no sea San Miguel Garicoits quien haya dado el nombre del Sagrado Corazón de Jesús al instituto que él fundó, sino Mons. Lacroix, obispo de Bayona, cuando les entregara las Constituciones en 1941, elaboradas por él mismo.

Hay dos caminos dentro de la escuela Francesa que tendrán una gran repercusión dentro de las diócesis del país.

El primero, procede de San Francisco de Sales, fundador de las Visitandinas

*1) San Miguel había conocido a D. Jau Jauretxe capellán del seminario menor de Larressore, donde él era profesor justo antes de su ordenación*

junto con Santa Jeanne Françoise de Chantal. Éstas se instalarán en Paray-le-Monial en 1626, a pedido de los jesuitas, y es allí donde entrará Santa Margarita María de Alcacoque el 20 de junio de 1671, viviendo más tarde la experiencia mística de encontrarse con Jesús (entre 1673 y 1675) quien le muestra su Corazón y le transmite mensajes y prácticas de piedad destinadas a los bautizados.

El segundo camino procede del Cardenal Pierre Berulle, fundador del Oratorio, al que pertenece San Juan Eudes, quien será un gran misionero y posteriormente, fundador de la Congregación de Jesús y de María, para la formación en los seminarios. San Juan Eudes va a fijar su atención en el Corazón de María, después en el Corazón de Jesús y después en los dos: escribe los textos de la misa y de la liturgia de las horas de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, inspirado

en San Buenaventura, San Francisco de Sales y Berulle. Celebra por primera vez esa Fiesta en las comunidades de su Congregación el 20 de octubre de 1665, ocho años antes de las apariciones de Paray-le-Monial. Tanto el P. Duvignau en *Un Maître Spirituel du XIX siècle* como el P. Jean-Luc Morin scj en *Le Cœur de Jésus chez Saint Michel Garicoits* sitúan la doctrina del Sagrado Corazón en San Miguel Garicoits en este sentido.

Por diversos motivos, el impulso iniciado en la segunda mitad del siglo XVII, tal como hemos indicado, quedó un tanto frenado y no pudieron completarse los pedidos del Corazón de Jesús a Santa Margarita María, hasta mediados del siglo XIX, cuando la devoción encontró un impulso todavía mayor, desarrollando incluso una dimensión política. Algunos acontecimientos lo revelan: en 1844, la Fundación del Apostolado de la oración, al que pertenecía San Miguel

Construcción de la Basílica dedicada al Sagrado Corazón en París (Montmartre), foto de 1890



Garicoits; 1856, Pio IX, extiende la Fiesta del Sagrado Corazón a toda la Iglesia Católica; 1861, el P. Ramière sj<sup>2</sup>, crea la Revista "El Mensajero del Corazón de Jesús"; 1863 Francia es consagrada, por fin, al Corazón de Jesús, dos siglos después que Jesús se lo pidiera a Santa Margarita María; 1864, Beatificación de Santa Margarita María; 1870, se hace en Paray-le-Monial el "voto nacional" de construir una Basílica al Sagrado Corazón, como le había pedido Jesús a Santa Margarita María; 1872 el Cardenal de Paris aprueba el voto; 1873, la Asamblea Nacional aprueba una ley que considera la construcción de la Basílica de interés nacional; 16 de Junio de 1875, colocación de la primera piedra fundacional; 15 de Junio de 1891, el Cardenal Richaud inaugura la Basílica; 16 de octubre de 1929, la consagración de la Basílica.

El P. Etchecopar se encuentra envuelto en este movimiento renovador de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, desplegado durante la Segunda parte del Siglo XIX. Eso le permite , apoyándose en la reflexión de San Miguel Garicoits, ir mucho más lejos en la profundización de la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús, que la Congregación necesitaba para hacer más consistente su identidad. Vamos a señalar algunos aportes al desarrollo de esa espiritualidad:

2) Conocemos al P. Ramière sj, porque, como Director del Apostolado de la Oración, el P. Etchecopar le escribe una carta muy hermosa para anunciarle la muerte del P. Garicoits, que lo diera de baja en la asociación, y contándole cómo era, unos meses después de la muerte.

1. El Corazón es el centro de todas las dimensiones de la persona de Jesús. Podemos encontrar expresiones como estas: "El corazón del divino Niño". "El Corazón de nuestro amor encarnado y crucificado"; "El amor de su Corazón traspasado", "el Corazón de su divino Hijo", "el Corazón mismo del Padre Celestial; un abrazo en el Corazón de Jesús resucitado, ... en el Corazón de nuestro divino Salvador"; "El Corazón de nuestro divino Maestro", "El divino Corazón de Jesús";

2. El Corazón abierto del que todo procede para nosotros y al que todo tiene que llegar. El lugar de la unidad, donde nos encontramos todos: "ese Corazón abierto de donde hemos salido, al que tenemos que atribuir, referir todo y el fundamento sobre el cual hemos de apoyarnos siempre para elevarnos más alto" (RdV. 2)

3. Así lo describe en el sermón de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús del 7 de Julio de 1861:

¿Qué es ese Corazón?

Es el Corazón de Dios, en el que están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia de Dios. Un corazón infinitamente santo, a quien los ángeles rinden veneración y adoran. Un Corazón infinitamente perfecto que obtiene de la Santísima Trinidad toda la complacencia. Un Corazón infinitamente generoso, que cargó con los pecados de todo el mundo y que ha sido triturado por nuestras iniquidades. Un Corazón invencible,

que ha soportado todo el peso de la justicia de Dios y que la ha desarmado suprimiendo todos los rigores.

4. En su Correspondencia nombra cinco veces a la Beata Margarita Maria de Alacoque (A su hermana Julia, Bétharram, 28/6/1871; al P. Victor Bourdenne, Belén, 14/5/1893 y Roma, 28/11/1893; al P. Dulong, Bétharram, 3/2/1896 ). En una Carta dirigida a los Padres y Hermanos de América, nombra también a la Beata y reconoce el nuevo empuje que ha adquirido la devoción al Sagrado Corazón, que procede del siglo XVII: "Para eso, queridos Padres y Hermanos, hay que sufrir mucho y siempre... Pero, diría la Bienaventurada Margarita María, en el Corazón de Jesús, todo se transforma en suavidad; además, ¿no estamos bastante recompensados al ver como se extiende el reino de su Corazón que – agregaba la Santa– eligió como apóstoles unos hombres pobres, despreciados y luchando entre contradicciones?" (Betharram, 18/6/1886)

Parecería que San Miguel Garicoits no nombra nunca a la hermana Margarita María.

5. Una oración al Corazón de Jesús al final del Sermon de 1861. La oración al Sagrado Corazón en la narración de la celebración de la Semana Santa en Jerusalén, que cuenta con todo detalle en la Carta al P. Victor Bourdenne, Jerusalén, 2/4/1893:

"Jesús, mi jefe y mi maestro

invencible. Aquí estoy, aquí estamos todos, en seguimiento de nuestro fundador, para anonadarnos siempre, para trabajar siempre, dentro de los límites de nuestro empleo, y vivir y morir pequeños, sumisos, constantes y contentos; es la ley que tú estableciste y seguiste; y que, desde ese momento, es nuestra ley como tu ley... La queremos por que tú la quisiste en lo íntimo de nuestro corazón: *legem in medio cordis*<sup>3</sup>; y siempre por amor, más que por cualquier otro motivo, según el lema del P. Garicoits. Y especialmente en vista del salario de tu amor y de poseer tu Corazón en el nuestro. Porque tú eres el Dios de nuestro corazón y nuestra herencia para la eternidad. *Deus cordis mei et pars mea in aeternum*<sup>4</sup>. Que esa sea, oh Misericordia infinita, la gran gracia de esta peregrinación, para mí y para todos mis seres queridos".

6. En cinco cartas consecutivas muestra a sus destinatarios su indignación por el siguiente hecho:

"En Paray-le-Monial, el demonio fundó una logia masónica de las más infernales. Hace poco, publicaron una imagen representando al divino Corazón con esta blasfemia: ¡Corazón execrable! Jesús, en la cruz rezó por sus verdugos; recemos por ellos." (A su hermana Magdalena, Betharram, 16/2/1896)

3) Sal 40,9: tu ley está en lo profundo de mi corazón.

4) Dios de mi corazón y mi herencia por la eternidad (cfr. Sal 73,26).

Creo que en los escritos del P. Etchecopar, tenemos una mina para profundizar la espiritualidad betharramita. Para él, el Sagrado Corazón de Jesús, es el núcleo de esta espiritualidad que desarrolla mucho más a partir de la visión del P. Garicoits, pero enriqueciéndola con todo el renacer de la devoción al Corazón de Jesús que culmina en la segunda mitad del siglo XIX. Creo que la devoción al Sagrado Corazón se hace un estilo de vida que ha sido desarrollada por los Papas del siglo XX y también del siglo XXI. *"Entendida a la luz de la sagrada Escritura, la expresión "Corazón de Cristo" designa el misterio mismo de Cristo, la totalidad de su ser, su persona considerada en el núcleo más íntimo*

*y esencial: Hijo de Dios, sabiduría increada, caridad infinita, principio de salvación y de santificación para toda la humanidad. El "Corazón de Cristo" es Cristo, Verbo encarnado y salvador, intrínsecamente ofrecido, en el Espíritu, con amor infinito divino-humano hacia el Padre y hacia los hombres sus hermanos. (Directorio sobre la piedad popular y la liturgia 9/4/2001, n° 166).*

Necesitamos explorar esta mina. Sería muy interesante que hubiera voluntarios entre nosotros para hacer estudios literarios, lingüísticos, teológicos y espirituales, psicológicos de su personalidad, a partir de sus escritos. ¿Quién se anota? ■



Feliz

Fiesta

## del Sagrado Corazón



Societas S<sup>mi</sup> Cordis Jesu  
**BETHARRAM**

### Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email [scj.generalate@gmail.com](mailto:scj.generalate@gmail.com)

[www.betharram.net](http://www.betharram.net)